



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

Sin el Espíritu Santo,
Dios quedaría lejos.
Cristo pertenecería al pasado,
El Evangelio sería letra muerta,
la Iglesia, una organización más,
la autoridad un dominio,
la misión una propaganda,
el culto, una evocación,
el obrar cristiano, una ley moral.

Pero con El,

el cosmos se eleva y gime
en la infancia del Reino
¡Cristo ha resucitado!
El evangelio es potencia de vida,
la Iglesia comunión Trinitaria,
la autoridad, servicio liberador,
la misión Pentecostés.
el culto, memorial y anticipación.

("El obrar humano, realidad divina"
Asamblea de Upsala 1968)



La asamblea ecuménica de Upsala nos dejó esta bella reflexión sobre el Espíritu Santo. Solo él puede revelarnos esa "Verdad completa" a la que hace referencia Jesús, que hará realidad la unión que todas las iglesias cristianas anhelamos. El gran deseo de Jesús lo expresa San Juan así:

"Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos, como me has amado a mí."

(Juan 17)

La santificación es el paso previo para la unidad de cuantos hemos creído en él: "Por ellos yo me santifico, para que también ellos sean santificados en la verdad"



**"El que cree en mí,
como dice la Escritura,
de su interior correrán ríos de aguas
vivas.**

**Esto dijo del Espíritu que habían de
recibir los que creyesen en él" Juan 7**